

HISTORIA DE 2

De

Eduardo Galán

Versión de 19 de diciembre de 2011

¿Cuánto tiempo tardarías en enamorarte?

Una Producción de:

SECUENCIA 3, EL RELÓ Y TEATRO AMAYA

PERSONAJES

ORTIZ: Profesor de lengua de Instituto de Enseñanza Secundaria. 60 años... Profesor tutor de Daniel, hijo de Lola.

LOLA: Madre de Daniel. Entre 35 y 45 años. Cajera de un supermercado.

ESPACIO ESCÉNICO

Casi toda la obra transcurre en un aula del Instituto en el que trabaja Ortiz: pizarra, tizas, mesa del profesor, alguna mesa y alguna silla. Se necesita también una planta y un teléfono fijo. Posiblemente, un ordenador portátil.

PROLOGO

AL ABRIRSE EL TELON ORTIZ ESTA CON CARTERA EN MANO.
MIRA AL CONJUNTO DEL AULA RECORDANDO...

Recuerdo mi primer día de clase. Por las ventanas entraba un sol radiante. Yo estaba hecho un flan pero era feliz, por fin iba a ejercer mi profesión. ¿He dicho mi profesión? Bueno antes de aprobar las oposiciones quería ser escritor, o mejor dicho, contador de cuentos como lo llaman algunos, pero de eso de momento no podía vivir. Para el mundillo literario yo era entonces un jovencuelo lleno de ilusiones y mis cuentos estarán por ahí perdidos en los trasteros de las editoriales igual que ahora están en el cajón de mis recuerdos.

Mi primer día de clase: ¡que ilusión y que inseguridad! temblaba el suelo bajo mis pies, pero no, eran mis piernas las que temblaban. Entraron todos en tropel, corriendo y gritando. Les veía como conejillos entrando en una jaula. Pero también era mi jaula. Yo había estado de pequeño en otras jaulas parecidas, pero aquellas eran diferentes: eran jaulas viejas con paredes viejas y los libros, aunque fueran recién comprados, también eran viejos.

Recuerdo la primera vez que hable con mi primer alumno y, digo el primero solamente porque estaba sentado en la primera fila y más cerca de mí. Le pregunte: ¿Cómo se llama usted, señorito? El, tímido y con un hilillo de voz pero con una sonrisa repleta de ilusión y alegría, me respondió: Me llamo Carlos. Y yo, tragando saliva e impostando la voz le dije: Te llamas como yo., pero yo soy el profesor y por tanto mi nombre para ti y para todos es... ¡Señor Ortiz! ¿Te ha quedado claro? El chiquillo me respondió, pero ya sin su tierna sonrisilla anterior: Si señor... y enmudeció de repente. Mientras me apartaba suavemente de él para no aumentar más su desconcierto dije: ¡Señor, Ortiz! A continuación les pregunte a todos: ¿Cómo me llamareis a partir de ahora? ¡Vamos! ¡Quiero oíros alto y claro! Y todos respondieron al unísono: "Señor Ortiz". ¡Muy bien! Y ahora vais a continuar estudiando pero con tesón, con disciplina, para que el día de mañana seáis personas respetables y cultas y no una piara de semianalfabetos como sois ahora.

Recuerdo que aquel instante de silencio apenas roto por sus tosecillas y sonidos de mocos, me conmovió.

Cuanto tiempo ha pasado desde entonces. ¿Y que será ahora de todos ellos y otros tantos que han entrado y salido de esta jaula? Médicos, albañiles bailarinas, músicos chuloputas, drogadictos, escritores, ingenieros, vividores, estrellas de la televisión, payasos...profesores. ¿Astronautas? Yo que se... Nunca he querido contar los años, pero creo que han pasado... ¿Cuarenta? ¡Madre mía...! No, mejor no contarlos.

Hoy ha sido mi última hora de clase. Si, hoy me he jubilado, y me he fijado en el último alumno que ha salido por esa puerta, quería ver quién de ellos era y he afinado la vista. De pronto se ha vuelto, me ha mirado

fijamente y me ha dicho: “Hijo puta” Después ha salido corriendo como una flecha disparada por el mismísimo diablo.

No, no. No me ha afectado en absoluto, he permanecido inmóvil y me entrado la risa, si la risa, y después... he reflexionado: ¡que glorioso final he tenido!

Y a punto de salir con esta vieja cartera en la mano, he mirado la pizarra y, a través de ella, he visto la película de toda mi vida enjaulada entre estas y otras paredes parecidas. Me han pasado cosas tan grandes, tan insignificantes algunas, y otras difíciles de recordar porque eran tan rutinarias que siempre parecían suceder todos los días del año y en las cuatro estaciones, con sol, con lluvia, viento, nieve...

Pero un día... un día cualquiera. No, miento, un día cualquiera no, era un día de tutoría. Aquí, en esta jaula, cuando estaba a punto de tirar la toalla; mejor dicho, la cartera y... pedir la jubilación anticipada, porque ya no podía más; el mundo había cambiado tanto y, giraba ya tan deprisa que sentía que yo siempre me quedaba atrás: internet, los móviles, hipos los chat .. Las la “logses” con sus respectivas losas. Los nuevos métodos y formas de educar y enseñar ...Cuando me estaban entrando ganas de salir corriendo y tirar la cartera por los aires... alguien vino a rescatarme... sin yo percibirlo apenas, despacio, casi en silencio como una brisa. Se coló en mi corazón y llegó hasta el fondo de mi alma y encendió de nuevo ese fuego que te ciega y que te abrasa por dentro, pero que mientras ardes... ¡eres tan feliz!

Era una mañana fría y lluviosa de invierno, pocos días antes de las vacaciones de Navidad...

SE HACE EL OSCURO

LA ESTANCIA VUELVE ALUMINARSE LENTAMENTE

COMIENZA A LLOVER. LA VENTISCA HACE TEMBLAR LAS VENTANAS.

ESCENA 1

VIERNES 14 DE DICIEMBRE.

La primera entrevista.

EN EL AULA DE ORTIZ, PROFESOR DE INSTITUTO, TUTOR DEL HIJO DE LOLA SANTAMARÍA. EN LA PIZARRA ESTÁ ESCRITO: “¡FELIZ NAVIDAD! VIERNES 14 DE DICIEMBRE”. EL AULA ESTÁ DECORADA CON ALGUNOS ADORNOS NAVIDEÑOS.

ORTIZ VISTE PANTALÓN VAQUERO, CAMISA Y CHAQUETA DEPORTIVA. VISTE CON ELEGANCIA, CON PORTE DISTINGUIDO DE HOMBRE DE BUENOS MODALES, DE EDUCACIÓN EXQUISITA. ESTÁ SENTADO EN SU MESA, CORRIENDO EXÁMENES. ORTIZ TIENE UNOS 60 AÑOS (PUEDE PONERSE MÁS EDAD SEGÚN LA NUEVA LEGISLACIÓN DE LA JUBILACIÓN ANTICIPADA). BUENA APARIENCIA, BUENA PERCHA.

LOLA TIENE ENTRE 35 Y 45 AÑOS, SE INTUYE QUE ES ATRACTIVA, PERO EN LA ESCENA VA SIN MAQUILLAR, DESCUIDADA, EN CHÁNDAL. ENTRA CON CIERTO TEMOR. SE MUEVE CON BASTANTE DESENFADO POR ESCENA. LLEGA SUDOROSA, UN POCO ALTERADA, COMO DE HABER ESTADO CORRIENDO. Y, AL MISMO TIEMPO, TIENE EL PELO DESORDENADO... DESCUIDADA.

LOLA ENTRA CON UN PARAGUAS MOJADO, QUE VA ECHANDO GOTAS EN EL SUELO.

ORTIZ.- Pase... Enseguida la atiendo. Entre, no se quede ahí quieta.

LOLA.- ¿Carlos?

ORTIZ.- ¿Sí?

LOLA.- ¿El tutor del Dani, verdad?

ORTIZ.- ¿Qué Daniel? Tengo cuatro Danieles.

LOLA.- Daniel Becerril.

ORTIZ.- Sí, sí, soy yo. Entre, por favor.

LOLA Mucho gusto “DE” conocerle.

ORTIZ.- Mucho gusto “EN” conocerla. Mujer, ¡pero qué hace con ese paraguas! ¿No ve que lo está poniendo todo perdido?

LOLA.- Están cayendo chuzos de punta...

ORTIZ.- Traiga. En la papelera no molestará. Entre los críos y los que no son tan críos, esta clase nunca puede estar limpia. ¡Estése quieta!

LOLA.- ¡Ay! Es que hace un día de perros, vengo heladita. Déjame que lo limpie yo.

ORTIZ.- ¡Qué hace! ¡Estése quieta de una vez!

LOLA.- Yo lo he “ensuciao”, yo lo limpio.

ORTIZ.- ¡Suelte y déjeme a mí!

LOLA.- ¡Trae! No seas cabezota.

ORTIZ.- ¡Que suelte! Mi clase la limpio yo. ¿Está claro?

ORTIZ.- No es tan difícil poner la punta del paraguas hacia arriba para que no gotee... ¿O sí lo es?

LOLA.- Hombre, que no es para tanto, ni que fueran las gotitas que dejáis los tíos en el baño.

ORTIZ.- Supongo que usted será la madre de Daniel, ¿verdad?

LOLA.- Supone bien, yo soy Lola Santamaría, la madre del Dani. Es que con esta lluvia se me ha hecho un poco tarde...

ORTIZ.- ¿Un poco?

LOLA. Bueno. Media hora... Es que, verás, hemos “acabao” tarde la clase de bodypump, y bueno... Y también el autobús, que eso, que se ha “estropeao” y hemos tenido que cambiar de bus... Vale, que he “llegao” un poco tarde. Lo siento. Pero no se ha hundido el mundo, tampoco, ¿no?

ORTIZ.- Media hora de retraso es “bas-tan-te” tarde, no “un poco”. El idioma tiene sus matices.

LOLA.- Que no te equivoques conmigo. Que yo soy una mujer puntual, Carlos, ¿sabes?

ORTIZ.- No, no lo sé. Ya lo dijo Sócrates: sólo sé que no sé nada.

LOLA. - Anda, no jodas, si tú eres profe. Sabrás un montón de cosas. ¡Ya te digo!

ORTIZ.- Tome asiento, no se quede ahí de pie. Estará cansada de tanto “pimpumpam”, me imagino, está empapada y viene sudando...

LOLA.- Es que desde la parada del autobus hasta aquí he venido corriendo para no llegar “demasiado” tarde. ¡Y con el agua que está cayendo!

ORTIZ.- Y puestos a llegar un “poco” tarde viene vestida muy apropiada para las circunstancias, quiero decir, preparada para la maratón popular...

LOLA.... No pensé que pudiera molestarte...

ORTIZ.- Esto es un centro escolar, no un Polideportivo.

LOLA.- Si quieres ya vuelvo otro día...

ORTIZ.- Será mejor que hablemos ahora y dejemos el asunto zanjado cuanto antes. (LOLA SE DETIENE)

LOLA.- Sí, por favor, a ver si me explicas qué cosa tan grande ha hecho el crío para haberme “montao” este follón. Para mí, que no ha hecho

nada tan grave. ¡Ya te digo! Quiero que *delante mía* me digas que es cierto lo del Dani.

ORTIZ.- Delante de mí.

LOLA.- Claro que delante de ti. Si estamos los dos solos. ¿Delante de quién quieres que sea?

ORTIZ.- ¡Que se dice delante de mí, no *delante mía*! Hable con propiedad. Pero siéntese, por favor... Si no se sienta, hará que yo me levante.

LOLA.- Entonces, mejor no me siento.

ORTIZ.- ¿Pero qué hace?

LOLA.- No te lo tomes a mal, pero no me voy a sentar "*al lado tuya*".

ORTIZ.- Me voy a sentar a tu lado.

LOLA.- No, tú ahí y yo aquí. ¡Ya te digo!

ORTIZ.- Que no se dice "*al lado tuya*". Se dice a tu lado.

LOLA.- Pues eso, que ninguno nos sentamos al lado del otro. Quiero quedarme "*de pies*". ¿O no puedo?

ORTIZ.- Haga lo que quiera.

LOLA.- Pues eso hago... Una cosa, Carlos...

ORTIZ.- Ortiz.

LOLA.- ¿Ortiz?

ORTIZ.- Todo el mundo me llama Ortiz.

LOLA.- Pues Ortiz, lo que tú digas. ¿Y se puede saber de una vez qué os ha hecho mi crío.

ORTIZ.- Mire, señora...

LOLA.- Lola.

ORTIZ.- ¿Qué?

LOLA.- Que es mi nombre. Todo el mundo me llama Lola. (BURLONA) Ortiz y Lola.

ORTIZ.- Está bien, LO-LA. Hablemos claro. Su hijo es un delincuente.

LOLA.- ¿Mi hijo, un delincuente?

ORTIZ.- Sí, señora, un delincuente en potencia, un golfo.

LOLA.- ¡Tú estás chalao!

LOLA.- ¡Si sólo tiene 14 años! ¡Y es "*MÁS BUENÍSIMO*" que el pan!

ORTIZ; Más bueno!

LOLA.- ¿Cómo que más bueno?

ORTIZ.- Más bueno que el pan. Se dice "más bueno", pero no "*más buenísimo*", que es usted un virus del idioma tan contagioso como la gripe.

LOLA.- ¿Pero quién te crees que eres para estar corrigiéndome todo el rato? A ver, ¿qué he dicho mal desde que he “llegao”?

ORTIZ.- En lugar de hablarme así, matricúlese en educación para adultos. Yo no estoy aquí para perder el tiempo.

LOLA.- A ver si nos enteramos. Yo solo sé que no puedo dejar de ir a trabajar y quedarme en casa todo el puñetero día vigilando al niño. ¿Me comprendes? ¡Tú qué vas a comprender por “mu” listo que seas! Tú no tienes cara de no saber lo que no es llegar a fin de mes. Bueno, da igual.

ORTIZ.- ¿No ha oído decir que “se pasa más hambre que un maestro de escuela”?

LOLA.- Eso sería antes...

ORTIZ.- En fin, la sanción podría haber sido mucho más grave. Expediente y expulsión definitiva.

LOLA.- ¿Qué quince días de expulsión te parece poco castigo? Te admito tres días de expulsión como mucho. ¡Pero ni uno más! ¡El Dani me quema la casa, me revoluciona todo, se me irá con malas compañías y yo no podré tenerle vigilado tantos días! ¡Que no, Ortiz, que no lo admito!

ORTIZ.- No hay negociación posible.

LOLA.- Y que se juntan con las vacaciones de la Navidad. Y más de un mes en casa tocándose los huevos, con perdón, y yo sin poder atenderle. Y... ¡Que esto es un *contradiós*, Carlos!

ORTIZ. Señora, esto es una sanción del Consejo Escolar.

LOLA. ¡Qué Consejo ni qué conserje!

ORTIZ.- Los padres de hoy en día sólo saben justificar a sus hijos y culparnos de todo a los profesores.

LOLA.- ¡Alto ahí! Que yo todavía no te he “culpao” de nada.

ORTIZ.- Les habéis dejado hacer lo que les ha dado la gana y así nos va.

LOLA.- Nos va como nos va, porque a los profesores de hoy no os preocupa la educación de los chicos.

ORTIZ.- ¿Pero qué tonterías está diciendo?

LOLA.- ¡*Ya te digo!* ¡Tonterías! Decía que los chicos os importan un *carajo*. Sólo queréis que os dejen en paz y que no molesten en clase. Y si los chicos rebuznan, que rebuznen, os van a pagar igual... ¡*Ya te digo...*!

ORTIZ.- Claro que rebuznan y cocean. Hacen lo que ven en casa. Lo que usted está haciendo esta tarde. Rebuznar en mi presencia y tratar de cocearme, porque es incapaz de argumentar dos ideas con sentido común. Ahora que viendo el palo, no me sorprende cómo ha salido la astilla.

LOLA. ¡Eh, sin faltar! ¡La madre que te parió! Anda, ahora me lo dices otra vez mirándome a la cara.

ORTIZ.- Que de tal palo, tal astilla. Un refrán popular... ¿No me diga que no lo conoce?

LOLA.- “Demasiao” bien lo conozco. ¡Y no me ha “gustao” que me insultes, joder!

ORTIZ.- Un poco de educación, que nadie le ha faltado al respeto.

LOLA.- ¡Pero tú te has creído que yo soy gilipollas!

ORTIZ.- La verdad no ofende nunca.

LOLA.- Que una no tenga estudios, no significa que una no merezca un respeto. Que me estáis jodiendo pero bien jodida, ¿sabes? Yo no puedo dejar la caja del súper sin atender. Mi encargado no lo entendería...

ORTIZ.- Que le quede claro que es un castigo benévolo.

LOLA.- ¿Y no piensas *DE QUE* el castigo es pa mí?

ORTIZ Piensas *QUE*, se dice sólo *QUE*, lo suyo es un *DEQUEÍSMO*... ¿Pero cómo habla así de mal, Lola? ¿No le preocupa el idioma?

LOLA - ¡Digo *DE* que yo no puedo quedarme en casa con él sin ir a currar! Si no curro, no cobro. Y sin pasta, no se come. ¿Hablo claro?

ORTIZ.- Habla alto, que no es lo mismo.

LOLA.- Ortiz, que tenemos un problema...

ORTIZ.- Usted es la que tiene un problema, no yo.

LOLA.- Pero tú eres su tutor. Y algo podrás hacer por ayudarle.

ORTIZ.- Llévele a un psicólogo.

LOLA.- ¿Con qué dinero?

ORTIZ.- Pídale entonces al cura de la parroquia que le haga caso. Los curas son como los psicólogos y, además, no cobran... nada más que el cepillo.

LOLA.- Yo no voy a la Iglesia.

ORTIZ.- Pues algún sitio tendrá que ir...

LOLA.- ¿Quieres hacerme el puñetero favor de hablarme de tú y dejar el usted para las viejas? ¡Que me pones de los putos nervios!

ORTIZ.- ¡Cálmese y escúcheme! No la voy a tutear.

LOLA.- (HERIDA) ¿Qué no me vas a putear? ¡Ya me estás puteando!

ORTIZ.- Tutear. De “tú”.

LOLA.- ¡Qué antipático eres!

ORTIZ.- Con usted estoy intentado ser amable. Dejémoslo estar. Entonces, en su opinión, nosotros somos los que le hemos enseñado a tirar huevos al coche de la profesora de matemáticas porque el niño no aprueba.

LOLA.- ¡Hombre! Eso fue una chiquillada. Una cosa de críos.

ORTIZ.- Y levantarse en plena clase y tirarse una ventosidad para hacer reír a sus compañeros es un signo de exquisita educación y de gran sentido del humor, ¿verdad?

LOLA.- ¿Y tú le *has preguntado al Dani?* Tal vez, el Dani tendría gases.

ORTIZ.- Sí, gases lacrimógenos ¡Ya te digo!

LOLA.- Sí, gases, o, como dicen los médicos, flatulencias.

ORTIZ.- En fin, que a Daniel le expulsé de clase y le envié al despacho del jefe de estudios. Toda la clase...

LOLA - Descojonada de la risa, esa parte ya me la sé, es muy graciosa, no hace falta que me la cuentes...

ORTIZ.- Y su niño se negó a salir del aula para mayor desconcierto mío...

LOLA.- A ver... ¿Y qué querías que hiciera?

ORTIZ.- Le agarré del brazo y le saqué a rastras hasta el despacho del jefe de estudios.

LOLA.- El crío está lleno de moratones.

ORTIZ.- Y el jefe de estudios tiene un moratón en un ojo. El puñetazo que le propinó no fue una broma, fue un acto vandálico, que debía ser sancionado con la máxima ejemplaridad posible.

LOLA.- Ortiz, por Dios, no exageres. Que el Dani se ha "*pasao diez pueblos*", pero yo no puedo pedir quince días de permiso. Y lo que es peor, que se me juntan con las Navidades... Y que este crío se me echa a perder. Ayúdame a que le perdonen el castigo.

ORTIZ.- Yo no puedo modificar una sanción del Consejo Escolar.

LOLA.- ¡Joder, que no! Yo *LAS* digo a mis compañeras que me echen una mano y me la echan. Y yo *LAS* digo que tengo un problema, y me buscan una solución.

ORTIZ.- Les digo, les, les, les, les... ¡LES!

LOLA.- "¿LEES?" ¿Qué si leo el qué?

ORTIZ.- Que se dice LES, ¡coño!, les digo que... Sí, no me mire así. Está cometiendo un laísmo... ¿Recuerda? Utilizar "las" cuando es complemento indirecto... LES-LAS-LOS-LE-LO-LA... ¡Lola, me saca de mis casillas con sus incorrecciones lingüísticas!

LOLA.- ¡Y tú me pones de los putos nervios corrigiéndome todo el rato! ¡No hablo tan ma coño!

ORTIZ.- Pues sí, habla bastante mal.

LOLA.- En un colegio privado no aguantarían a un viejo chocho como tú. (CÍNICA Y DIVERTIDA) La verdad no ofende nunca, ¿no? Claro, que como tú eres funcionario, a ti no te pueden echar, por eso *te la sopla todo*. ¡No veas si no eres listo, tú sí que sabes!

ORTIZ.- Lola, no me provoque más.

LOLA.- ¿O no es verdad? Te pasas el día diciéndoles a los críos que con los 60 te vas a pedir la jornada esa recortada.

ORTIZ.- ¡Reducida! ¡Jornada reducida! O la jubilación anticipada. Lo que antes me den.

LOLA (EN VOZ BAJA, COMO EN APARTE).- ¡Eso, que te den! ¡Que te den, pero bien! Mire. Mi solicitud de jubilación anticipada. Estoy deseando perderles de vista a todos. A los niños y a los padres.

LOLA.- ¡Enseñanza pública! ¡No te jode! ¡Enseñanza de mierda para los pobres!... ¡Que todos los profesores de aquí sois unos FUStrados de mierda!

ORTIZ.- Pues claro que estoy FRUStrado. ¡Cómo no voy a estarlo si los alumnos pasan de curso con una carretilla de suspensos y tengo la mitad de la clase llena de rumanos, polacos y chinos, ucranianos que no me entienden! Con esta mierda de educación no me extraña que Daniel no respete a nadie. Ni en el Instituto se le exige ni en su casa le respeta a usted. Le ha malcriado consintiéndole todo. ¡Con tanta protección, usted está creando el monstruo!

DESPUÉS DE UNA TENSA PAUSA.

LOLA).- Hasta el curso pasado mal que mal, me iba sacando el curso mal que bien...

ORTIZ SACA UNA BOLSA DEL CAJÓN DE SU MESA.

ORTIZ Pues ahora es un ejemplo. Mire.

LOLA.- ¿Qué es esto?

ORTIZ.- Éxtasis y hachis.

LOLA¿Qué?

ORTIZ.- Se lo quité de la mochila el otro día.

LOLA.- Pero si sólo tiene 14 años, Dios de mi vida.

ORTIZ.- Sepa usted que la expulsión no es por esto, que lo he guardado en mi cajón, y no se lo he enseñado a la directora.

LOLA.- ¿Pero de dónde coño podrá sacar esta mierda, pero si no tiene dinero? No puede comprarlo. ¡Tú me estás engañando!

ORTIZ.- Dice que se lo guardaba a un amigo.

LOLA.- ¡Ay va, la hostia! ¡Pero qué voy a hacer yo con este crío!

ORTIZ.- Es su hijo. Usted sabrá...

LOLA.- ¡Y ahora drogadicto! ¡Esto es demasiado! ¡Ay! Cuando pensaba que lo estábamos enderezando, después de lo otro, va y se mete la mierda esta. ¿Qué voy a hacer?

ORTIZ.- Un poquito de autoridad paterna no le vendría mal.

LOLA.- ¡Vivo sola! ¡Duelmo sola! ¡Como sola! ¿Qué coño quieres que haga?

ORTIZ.- Lo siento, no sabía que fuera usted viuda. ...¿Divorciada?... ¿Entonces?

LOLA.- Pues, como si lo estuviera.

ORTIZ.- ¿Y eso??

ORTIZ LE DA UN VASO DE AGUA. ELLA BEBE LENTAMENTE A SORBOS

LOLA.- Mi marido, el mu cabrón; lleva dos años en la Coruña y me ha dejao sola con el chico. Lo siento por lo de cabrón.

ORTIZ.- Cállese, por favor.

LOLA (LLORANDO).- Es que la vida es una mierda pinchá en un palo. Pero es que llevas toda la tutoría provocándome.

ORTIZ.- ¿Usted cambió al chico de Instituto?

LOLA.- Me dijeron que lo cambiara.

ORTIZ.- No me ha respondido.

LOLA.- ¡Qué pesado eres! Ahora no viene a cuento. Ortiz, por Dios, que no le podéis echar otra vez. Y menos ahora. ¿Es que no me comprendéis?

ORTIZ.- Si no la comprendiera, no me hubiera callado lo de la droga. Si se lo cuento a la Directora, expulsión inmediata e investigación policial. Quizá un centro de menores. (Y SEÑALA LA BOLSA CON LA DROGA)

LOLA.- ¡Qué estoy perdida! ¡Joder!

ORTIZ.- ¿Le molesta? (LOLA ASIENTE CON LA CABEZA. ORTIZ SACA UN PURITO PEQUEÑO)

LOLA.- Aquí está prohibido, ¿no?

ORTIZ.- ¿Le molesta o no le molesta?

LOLA.- A mí qué me va a molestar. Fuma o cómete las uñas. Por mí...

ORTIZ.- (LO ENCIENDE. MIRA EL RELOJ) Se nos ha hecho tarde. Usted ya está informada. Yo he cumplido con mi obligación. Bastante con haber callado lo que sé y que usted no me agradece. Si no le importa dejarme, por hoy hemos terminado la tutoría.

LOLA.- ¡Solo llevamos quince minutos!

ORTIZ.- Pero has llegado media hora tarde.

LOLA.- ¿Ahora me tratas de tú? ¡Tu obligación es estar conmigo y atenderme! Conozco mis derechos. Me lo han dicho los del AMPA.

ORTIZ.- ¡El AMPA me lo paso por los cojones! ¡Mira tú por dónde! (ORTIZ LE DA EL PARAGUAS PARA QUE SE VAYA. LOLA SE LEVANTA DE LA SILLA)

LOLA.- ¿Tú de verdad crees que se droga? ¿No será, como él dice, que le guardaba la bolsa a un chico más mayor?

ORTIZ.- Aquí tienes las tareas que le hemos puesto para todo el mes que pasará en casa. Si comete otra falta grave, será motivo de expulsión definitiva. ¿Entendido?

LOLA.- (A LA DEFENSIVA) ¿Y me dejas así, no me dices na más? ¿Para qué coño sirve entonces una tutoría?

ORTIZ.- (DÁNDOLE UN LIBRO) Que se lea este libro. En el cuaderno, tienes anotadas las actividades que tendrá que entregarme.

LOLA INICIA EL MUTIS.

LOLA.- Está bien. Me voy.

ORTIZ.- Lola...

LOLA.- ¿Qué?

ORTIZ.- Te espero el viernes 15 de enero a la misma hora.

LOLA.- ¿A mí? ¿"Pa" qué?

ORTIZ.- Sí, los viernes es mi día de tutoría. No lo olvides. Quiero verte a la vuelta de vacaciones para que valoremos juntos cómo evoluciona Daniel. ¿De acuerdo?

LOLA.- Pues claro que volveré. ¿Qué otra cosa puedo hacer? ¡Ya te digo!

ESCENA 2

31 DE DICIEMBRE.

Nochevieja en las viviendas de Lola y Ortiz

EL ESCENARIO ESTÁ DECORADO CON ADORNOS DE NAVIDAD.

LOLA, COLOCANDO ALGÚN OBJETO NAVIDEÑO POR SU ZONA. TIENE UN PLATO CON DOCE UVAS PREPARADO. EN EL PROSCENIO IZQUIERDO DE ACTOR, ORTIZ, COLOCANDO ALGÚN OBJETO NAVIDEÑO Y PREPARÁNDOSE LAS DOCE UVAS EN UN PLATITO. LOLA VISTE SENCILLA, ZAPATILLAS, UNA BATA, ALGO DE ANDAR POR CASA. ORTIZ, VISTE COMO SIEMPRE, LO MISMO QUE LLEVABA EN LA ESCENA ANTERIOR.

SUENA MÚSICA, A LA VEZ QUE DE FONDO SE OYE LA VOZ DE TELEVISIÓN, A PUNTO DE RETRANSMITIR LAS DOCE CAMPANADAS DE NOCHEVIEJA. SUENAN LAS DOCE CAMPANADAS.

LOS DOS, A TRAVÉS DE LAS VENTANAS, VAN TOMÁNDOSE EN SILENCIO Y FRENTE AL PÚBLICO LAS DOCE UVAS DE NOCHEVIEJA.

ESCENA 3

MEDIADOS DE ENERO

La segunda entrevista

AULA DE ORTIZ EN EL INSTITUTO

LOLA VISTE DE CAJERA DE SUPERMERCADO. ORTIZ VISTE EXACTAMENTE IGUAL QUE EN LA PRIMERA ESCENA.

RETIRAN ALGUNOS ADORNOS DE NAVIDAD.

LOLA COMIENZA LA ESCENA AVERGONZADA, PORQUE DANIEL NO HA VUELTO A CLASE DESDE QUE LE EXPULSARON Y PORQUE ELLA MISMA NO SE PRESENTÓ EL DÍA 15 A LA REUNIÓN DE TUTORÍA QUE TENÍA RESERVADA DESDE LA ÚLTIMA ENTREVISTA CON ORTIZ. ADEMÁS, NO HA AVISADO NI DE LAS FALTAS DE DANIEL NI DE SU IMPOSIBILIDAD DE ACUDIR A LA CITA. EN LA PIZARRA ESTÁ ESCRITO: “LUNES 18 DE ENERO”.

LOLA LLEVA UN LIBRO (EL PRINCIPITO), QUE DEVOLVERÁ A ORTIZ DURANTE LA ESCENA.

ORTIZ.- Daniel no se incorporó a clase el pasado día 9 de enero. Se ha incorporado hoy que estamos a día 18. 9 días sin venir a clase.

LOLA.- Ha estado enfermo. Ya te lo dije ayer por teléfono.

ORTIZ.- ¿Ah, sí? ¿Y qué ha sido: gastroenteritis, anginas, sarampión, la gripe o qué?

LOLA.- ¡Qué más te da! Ha estado malo y ya está.

ORTIZ.- Con mucha fiebre.

LOLA.- Pues sí, con mucha fiebre.

ORTIZ.- Y de pronto, la fiebre le ha desaparecido.

LOLA.- Los chicos se ponen malos y se curan.

ORTIZ.- Pues para haber estado tan enfermo, tiene un aspecto excelente. No ha perdido peso, no tose, no moquea, tiene buen color de cara.

LOLA.- Los chicos de la calle son más fuertes que los señoritos.

ORTIZ.- ¿Qué te ha dicho el médico?

LOLA.- Na, por que no le he llevado.

ORTIZ.- ¡Ya! ¿Una semana enfermo y una madre tan preocupada por su hijo como tú no le lleva al médico?

LOLA.- Estaba muy malito y no quería sacarle a la calle.

ORTIZ.- Ya, y no has llamado al centro para avisarnos.

LOLA.- Oyes, que tengo prisa, que “la” dije a mi compañera que volvería pronto...

ORTIZ Le dije...

LOLA.- Pues que le dije que no tardaría mucho...

ORTIZ.- ¿Ha estado enfermo o no?

LOLA - Un poco.

ORTIZ.- ¿Un poco, bastante, muy enfermo? No es lo mismo.

LOLA.- ¡Joder!

ORTIZ.- ¿Sabías que no ha estado viniendo a clase?

LOLA (NERVIOSA).- “Ah, que pesao. “*Contra*” más me preguntas, más me cabreas...

ORTIZ Cuanto más te pregunto, más me engañas y más me enfado yo.

LOLA.- Ortiz, que mi encargado no entiende de tutorías.

ORTIZ.- No le haces ningún favor tapándole.

LOLA.- ¿Al encargado? ¿Tú quien te has creído?

ORTIZ.- Que tu hijo ha hecho “pellas”, “novillos”, como más te guste, todos estos días...Y eso es sancionable. Si tú no me ayudas, yo no podré ayudarle, Lola.

LOLA.- Discutimos por lo de las drogas. Se fue a pasar las Pascuas con su padre a la Coruña, después ya no quería volver. Su padre ha tenido que traérmelo.

ORTIZ.- ¡Joder, con el crío!

LOLA.- A su padre le juró que las drogas se las guardaba a un compañero mayor. Dice que jamás has probado. Pero yo no me lo creo. No se le puede decir nada, no sabes cómo se me pone.

ORTIZ.- Y sabiendo todo esto, ¿cómo no viniste a la tutoría el día 15?

LOLA.- ¿Y que te iba a decir?

ORTIZ.- La verdad.

LOLA.- ¿La verdad? La verdad..., la verdad es que no se cómo se te ocurrió llamarme al supermercado.

ORTIZ.- Es el teléfono de contacto que nos dejaste a principios de curso.

LOLA.- Sí, pero no para que le digas a los cuatro vientos, que es un asunto muy grave del Dani.

ORTIZ.- ¿Y no era cierto?

LOLA.- El encargado no me ha dejado en paz hasta que le he contado todo.

ORTIZ.- ¿Todo?

PAUSA

LOLA.- Todo, todo, no. Lo de las drogas no se lo he contado. Haz el favor de no volver a llamarme al súper. Me has obligado a engañar a mi jefe.

ORTIZ.- ¿Qué yo te he obligado? ¡No digas tonterías! Se lo has contado tú porque te ha dado la gana, porque no tienes personalidad. Por eso y porque tu hijo no te respeta. No te impones.

LOLA.- Qué fácil es hablar... Si fuera tu hijo a ver qué hacías.

ORTIZ.- Desde luego, mentir, no. ¿Por qué no me dijiste que a Daniel lo expulsaron el año pasado de otro colegio?

LOLA.- ¿Y eso quién te lo ha contado?

ORTIZ.- Está en el Expediente Académico de Daniel.

LOLA.- Ni que hubiera estado en la cárcel.

ORTIZ.- ¿Qué pasó el año pasado? ¿Por qué le echaron del Instituto? Si me lo cuentas, tal vez pueda entender mejor a tu hijo y ayudarle.

LOLA.- Si es que no pasó nada. Un broma entre compañeros. Que dijo una niña, que la habían intentado toquetear en los baños. Y resultó que eran los mejores amigos del Dani. Que luego además se demostró, que después me he enterado yo, que uno de los chicos resultó ser además el noviete de la niña. Y a Daniel que siempre está en todos los fregaos pues le entoligarón la expulsión. El chico es bueno, pero estamos pasando una mala racha, como yo le digo, que ahora estamos los dos como vaca sin cencerro. Oye, ¿y los deberes te los ha presentado? Porque en eso he estado encima, que te los tenía que traer hechos, sí o sí.

ORTIZ.- Pues sí, me ha entregado esta mañana el trabajo del Principito. estoy bastante sorprendido. Aquí lo tengo.

ORTIZ PONE EL TRABAJO SOBRE LA MESA. SE PONE A CURIOSARLO EN SILENCIO. NERVIOSA, Y SIN SABER QUÉ HACER, LOLA EMPIEZA A QUITAR LOS ADORNOS DE NAVIDAD DE LA CLASE Y A PONERLOS EN UNA CAJA. CUANDO NO RESISTE MÁS EL SILENCIO, SE DIRIGE A ORTIZ...

LOLA.- ¿Y qué te ha parecido?

ORTIZ.- Pues la verdad es...

LOLA.- Es que es una historia tan bonita...

ORTIZ.- ¿cómo? ¿Me estás diciendo que lo has leído?

LOLA.- Sí, sí...

ORTIZ.- Ah, ¿y te ha gustado?

LOLA.- Pues, mucho. ¿No tendrás más libros que dejarme?

ORTIZ.- ¿Más libros?

LOLA.- Sí, pero fáciles, así como ese.

ORTIZ BUSCA EN EL CAJÓN DE SU MESA.

ORTIZ.- De acuerdo. Pero que se lo lea primero Daniel. (DÁNDOLE UN LIBRO).

LOLA.- (LEYENDO) “El libro de la selva”. ¡Toma ya! Este lo conozco. Es del que congelaron al morir.

ORTIZ.- No, eso se lo hicieron a Walt Disney. La novela es de Rudyard Kipling.

LOLA.- Ah, pues mu bien. ¿Y de qué va?

ORTIZ.- De un bebé que es encontrado en la selva por una familia de lobos y lo adoptan.

LOLA.- ¡Eso es Tarzán!

ORTIZ.- No, Mowgli. Son lobos, no monos.

LOLA Ah, claro que lo conozco... Pero sigue, sigue, por favor, que no me acuerdo del final...

ORTIZ.-...El oso Balú y la pantera Baguira lo protegen de las amenazas del malvado tigre Sir Kan, que ha prometido dar muerte al niño.

LOLA.- ¡Qué hijo puta!

ORTIZ.- Quiero que Daniel se dé cuenta de lo importante que es integrarse en los grupos, en la familia, en su tribu. Tiene que leerlo.

LOLA.- Tú no te preocupes de na, se lo leeré yo.

ORTIZ.- ¿Qué?

LOLA.- Que yo se lo leeré en voz alta.

ORTIZ.- ¿Puedes repetirlo?

LOLA.- Hijo que te pase. Que se lo leeré yo por las noches, como hice con “El Principito”.

ORTIZ.- ¿Qué con catorce años le sigues leyendo tú los libros por la noche como si fuera un niño?

LOLA.- ¡Ya, pero es que no le gusta leer...

ORTIZ.- ¡Lo tiene que leer él solo! ¡Le vas a convertir en un auténtico inútil!

LOLA.- Pero es que si yo no lo leo en voz alta, tampoco me entero de nada. También lo hago por eso.

ORTIZ.- ¿Así que “El principito” se lo has leído tú por las noches en voz alta?

LOLA.- Eso fue antes de que se marchara en navidad con su padre, como estábamos enfadados, era el único momento del día en que estábamos bien... Yo leía, y el angelico se dormía escuchándome...

ORTIZ (IRÓNICO).- Ya, muy tierno... ¿y qué es lo más te ha gustado?

LOLA.- A mí lo del zorro.

ORTIZ.- ¿Qué es lo del zorro?

LOLA.- Cuando el Principito se encuentra con el zorro...

ORTIZ.- ¿Y qué más? Detalles. Dame detalles, por favor.

ORTIZ TOSE CON EL PURO. LE DA EL LIBRO. LOLA LO ABRE Y BUSCA UNA PÁGINA. ORTIZ APAGA EL PURITO Y VUELVE A DEJARLO EN LA MACETA.

LOLA.- Hay algo que debe de ser una mofeta...

ORTIZ.- ¿Una mofeta? Querras decir una metáfora.

LOLA.- Sí, eso, pero larga. Muy larga.

ORTIZ.- Las metáforas son breves, una frase como mucho. Las perlas de tu boca.

LOLA.- Pues va a ser otra cosa, porque esto son bastantes frases... ¿Te lo puedo leer?

ORTIZ.- Adelante.

LOLA.- El zorro le dice al principio no puede jugar contigo porque no estoy "domesticao".

ORTIZ.- Ya. Domesticado.

LOLA.- Y el Principito le pregunta qué significa domesticar. Entonces es cuando el zorro...

ORTIZ - No digas "es cuando"... Eso es un "anacoluto".

LOLA.- ¿Un una-qué? ¡La Virgen!

ORTIZ.- Una incorrección gramatical. Un problema sintáctico.

LOLA.- Pues parece una palabrota.

ORTIZ.- Venga, sigue. Cuéntame lo del zorro.

LOLA.- Bueno entonces el zorro le dice lo que es domesticar. Verás. Te lo voy a leer. Escucha. "Domesticar es una cosa ya olvidada. Significa crear vínculos. Verás. Tú no eres- le dice el Zorro al Principito- todavía más que un muchachito

ORTIZ.- "Demasiado" larga.

LOLA.- Y cuando es "demasiado" no es una metáfora.

ORTIZ.- Es lo mismo que pone en el ejercicio de Daniel. Mira tú qué casualidad.

LOLA.- ¿Qué?

ORTIZ.- Que sorprendentemente Daniel ha elegido ese fragmento como el más bonito del libro y ha escrito que es una mofeta.

LOLA.- Pues tendrá mis propios gustos. Es mi hijo, ¿no?

ORTIZ Y lo que más te ha llamado la atención es lo de la rosa, ¿no?

LOLA.- ¿Y cómo lo sabes?

ORTIZ.- Porque lo pone en el trabajo de Daniel. Y el trabajo se lo has hecho tú.

LOLA.- El trabajo es suyo.

ORTIZ.- Lola, no me fastidies.

LOLA.- Que sí, joder, que te lo juro. Que te caigas tú ahora mismo muerto si te estoy engañando.

ORTIZ.- ¿Qué te cuesta reconocerlo?

LOLA.- Bueno, vale, le he ayudado un poco.

ORTIZ.- Más bien, “demasiado”.

LOLA.- Para ti la perra gorda.

ORTIZ.- Como que el trabajo entero se lo has hecho tú. Todo el trabajo.

LOLA.- Ay, es cuando se fue a La Coruña, sólo le había leído la mitad del libro.

ORTIZ.- No me extraña...

LOLA.- Como se dejó el libro en casa, para no sentirme sola, me iba todas las noches a su cuarto y le leía un ratito en voz alta hasta que me entraba sueño. Y como no volvía, pensé que era mejor “hacérsele” yo el trabajo a que se presentara en clase y no te entregara nada. ¿Está muy mal?

ORTIZ.- Por supuesto que está muy mal.

LOLA.- ¿No te ha gustado el trabajo?

ORTIZ.- ¡Y eso qué más da! Es Daniel quien tiene que hacerlo, no tú. Llévale el libro, y que esta vez se lo lea de verdad. ¡Y por Dios, ni se lo vuelvas a leérselo en voz alta! Una vez leído, le preguntaré en clase.

LOLA.- No le gusta leer.

ORTIZ.- Pues si no le gusta, tendrá que gustarle.

LOLA.- Enséñale tú a que le coja el gusto.

ORTIZ.- Por mí, la tutoría de hoy se ha terminado. Te espero el próximo viernes. No dejes de venir. Y no me obligues a llamar a tu encargado.

LOLA.- No te preocupes, Vendré.

ORTIZ .- ¿Ha pasado ya un mes?

LOLA.- ¿Y tú no podrías hacer lo que el zorro le pide al Principito?

ORTIZ.- ¿El qué?

LOLA.- Domesticar a Dani.

ORTIZ .- Pues la verdad es que me ha gustado el trabajo. Si no fuera por la mofeta.

ESCENA 4 TRANSICIÓN

FINALES DE ENERO

A TRAVÉS DE LAS VENTANAS VEMOS CAER LAS PRIMERAS NIEVES DEL INVIERNO.

ESCENA 5

26 DE FEBRERO

La 3ª entrevista.

LOLA VIENE VESTIDA CON PANTALÓN VAQUEROS, BOTA SIN TACÓN POR ENCIMA DEL PANTALÓN, POLO DE CUELLO ALTO Y CAZADORA CON BUFANDA. TODAVÍA HACE FRÍO. ORTIZ VISTE PANTALÓN DE PANA, POLO Y CHAQUETA. MUY COMBINADO.

ENTRA LOLA EN ESCENA. SACA DE SU BOLSO UN CUADERNO Y UNA BOTELLITA DE AGUA. CON LA BOTELLA RIEGA LA PLANTA. COGE EL PURITO, VE QUE ESTÁ MOJADO Y LO DEJA MOJADO EN LA PLANTA. SONRÍE. DEJA EL CUADERNO EN UNA MESA Y SE PONE A ESCRIBIR EN LA PIZARRA.

TEXTO QUE ESCRIBE LOLA EN LA PIZARRA: “*VIERNES 26 DE FEBRERO*”. ORTIZ ENTRA EN ESCENA Y LA OBSERVA ESCRIBIR DURANTE UN RATO. LOLA SE DA LA VUELTA.

ORTIZ.- Buenos días, Lola. ¿Qué haces aquí?

LOLA.- Aquí escribiendo...

ORTIZ.- Tienes buena letra.

LOLA.- Tenía ganas de escribir en la pizarra... La de años que no lo hacía “*Veintiséis de febrero*”, que te parece.

ORTIZ.- Hoy has llegado antes de la hora.

LOLA.- Es que quería pedirte una cosa.

ORTIZ.- ¿De Daniel?

LOLA.- No pa mí. Que si me podías enseñar a leer en voz bajita.

ORTIZ SE ECHA UNA CARCAJADA.

ORTIZ.- Mejor matricúlate en educación para adultos. Bastante tengo con enseñar a tu hijo como para enseñarte también a ti.

LOLA.- Anda, Ortiz, qué te cuesta. Ensañame a aprender.

ORTIZ.- Tienes cada cosa, Lola... Bueno, venga, vamos a hacer un ejercicio. (ORTIZ COGE UN LIBRO DE SU MESA). Toma (LE ENTREGA EL LIBRO). Lee en silencio estas líneas. Hasta aquí. (LE INDICA CON EL DEDO EN EL LIBRO).

SILENCIO DURANTE UNOS INSTANTES. ORTIZ PUEDE ORDENAR SU MESA O SU CARTERA.

LOLA (EMPEZANDO A LEER EN VOZ ALTA).- A ver... “El Coronel Aureliano Buendía...”

ORTIZ.- No, no, en silencio. De corrido. Una sola vez. No te preocupes de si te enteras o no. ¿Vale?

LOLA.- Vale.

LOLA LEE EN SILENCIO.

LOLA.- Ya.

ORTIZ.- ¿De qué te has enterado?

LOLA.- De nada.

ORTIZ.- De nada, no. Seguro que de algo. Vamos, dilo...

LOLA.- De un coronel al que le van a meter un tiro en un pueblo que se llama Mondongo, o Mandongo.

ORTIZ.- No está mal. Ahora te lo voy a leer yo en voz alta. Escucha. Presta atención: *“Muchos años después, frente al pelotón de fusilamiento, el coronel Aureliano Buendía había de recordar aquella tarde remota en que su padre lo llevó a conocer el hielo. Macondo era entonces una aldea de veinte casas de barro y cañabrava construidas a la orilla de un río de aguas diáfanas y cristalinas que se precipitaban por un lecho de piedras pulidas, blancas y enormes como huevos prehistóricos”.* ¿Y ahora?

LOLA.- Hombre, más mejor.

ORTIZ.- ¿Y?

LOLA.- Que el día que van a fusilar al menda ese se acuerda que su padre le llevó a conocer un montón de hielo en Micono...

ORTIZ.- Muy bien.

LOLA .- Es que si lo oigo en voz alta yo me entero mejor.

ORTIZ.- Qué contenta te veo.

LOLA.- Hombre, tengo mis motivos.

ORTIZ.- ¿Es por Daniel? ¿Se porta mejor en casa, le ves estudiar?

LOLA.- ¿Estudiar?

ORTIZ.- Bueno, los resultados siempre son lentos. Danos tiempo.

LOLA.- ¿Y qué otra me queda? Tú crees que aprobará algo esta evaluación.

ORTIZ.- La verdad es que esperaba que es esforzara un poco más.

LOLA.- Yo creo que lo de verle tú fuera del Instituto le está ayudando un poco, ¿no?

ORTIZ SE DIRIGE A LA MACETA.

ORTIZ.- Eso espero.

ORTIZ RECOGE SU PURITO MOJADO. TOTALMENTE ESTROPEADO. LE DA VUELTAS E INTENTA VER SI LO PUEDE ARREGLAR SIN ÉXITO.

LOLA.- Vino más contento del concierto. Me dijo que se lo pasó más bien contigo.

ORTIZ.- Quiero que vaya confiando más en mí.

LOLA.- Éste es tan desconfiado como la madre.

ORTIZ.- **Vamos a tratar, que** poco a poco se vaya abriendo o le perderemos definitivamente.

LOLA.- Sí hijo, sí, me estas pintando un panorama...

ORTIZ.- (CON EL PURITO EN LA MANO) ¡Joder con las limpiadoras! ¡Me han regado la puta planta y me han jodido el purito! ¡Coño!

LOLA (IRÓNICA) ¿Las limpiadoras te riegan las plantas? Qué majas, ¿no?

ORTIZ.- ¿Y qué hago yo ahora! Sí, no me mires así, estoy enganchado, ¿o quieres que me vaya a la calle, a cien metros del instituto, para no transgredir la prohibición de fumar?

LOLA Yo no digo nada, que luego todo se sabe. (PAUSA) Oye, ¿le vas a seguir viendo fuera del *istituto*? ¿De verdad, que no te molesta?

ORTIZ.- Nadie me obliga.

LOLA.- Pero no sé si esto es abusar.

ORTIZ.- Lo hago porque quiero.

LOLA.- Nunca me he encontrado un tutor como tú... eres maravilloso.

ORTIZ.- Había pensando llevarle este sábado al Museo del Prado.

LOLA.- ¿ah, si ?¿Tu crees que va a ir?

ORTIZ.- ¿Y por qué no?

LOLA.- En mi casa nunca hemos ido a un Museo en la vida.

ORTIZ.- Siempre hay una primera vez para todo.

LOLA.- Sí,sí ¡Ya te digo! Pero no va.

ORTIZ.- Estás muy segura.

LOLA.- ¡Conoceré yo a mi hijo! Te apuesto 20 € a que no le llevas al Museo. ¿Qué? ¿No te atreves?

ORTIZ.- ¡Déjate de apuestas! Al principio no le hacía gracia. Pero hablando con él le he convencido.

LOLA.- ¿Sí cómo?

ORTIZ SACA UNA REVISTA PORNOGRÁFICA Y SE LA ENSEÑA.

ORTIZ.- Le he enseñado la portada de esta revista y le he preguntado. “¿Te gusta esta mujer?... Pues vas a ver a muchas mujeres como esta.”

LOLA.- ¿Y con eso, ya esta?

ORTIZ.- Lo importante es que se vendrá conmigo al Museo. Y luego le regalaré la revista.

LOLA.- Ojalá le dé por estudiar con tus métodos, ¡Pero revistas de esas ya tiene muchas! A mí me gusta cómo me estabas enseñando a leer en silencio. Seguimos

ORTIZ.- Bueno... Te voy a explicar algunas claves más. Lee ahora las siguientes diez líneas en silencio. Hasta aquí.

LOLA.- Ya.

ORTIZ.- ¿Y?

LOLA.- Habla de los gitanos... Pero yo no me he enterado de mucho más. ¿Me lo lees tú ahora en voz alta?

ORTIZ.- No, no, inténtalo tú otra vez.

LOLA.- Y que todos los años los gitanos aparecían en marzo en Mondongo, el pueblo ese... y ponían allí sus chavolas.

ORTIZ.- ¿No hueles a naturaleza salvaje?

LOLA.- Pues, no.

ORTIZ.- Cierra los ojos e imagina un lugar con grandes árboles y un enorme río caudaloso, con su rugir constante, sus aguas cristalinas, con sus ramas y troncos en las orillas descendiendo por su cauce... ¿Te lo imaginas?

LOLA.- -Ay, sí, sí, huele a hierba y el agua del río está muy fría, hay muchos árboles junto al río, montañas a lo lejos, me gusta el paisaje... Y unas cataratas muy peligrosas para los barcos...

ORTIZ.- Eso es leer. Imaginarte con tu fantasía lo que te sugieren las palabras del texto escrito. Crearte con tu imaginación el mundo evocado por el libro. Venga, lee otra vez el mismo párrafo a ver qué sientes ahora.

LOLA LEE RÁPIDO ESTA VEZ.

LOLA Y qué había un gitano que parecía mandar sobre todos y hacía cosas extraordinarias. ¡Joder! ¡Ahora sí que me he enterado de todo!

ORTIZ.- Ah, el gitano Melquíades. ¿Y cómo te imaginas a Melquíades?

LOLA.- Alto, fuerte, moreno, guapo... Vaya ojazos. Qué pelazo. ¡Qué bueno que está este tío!

ORTIZ.- Así tienes que leer, apropiándote de los libros, haciéndolos tuyos, disfrutando cada párrafo, contemplando cada línea, paladeando cada palabra, soñando despierta con las sensaciones que te provoca el libro.

LOLA.- ¡Qué me gusta leer! ¡Qué buen profesor eres, Ortiz! ¡Qué suerte tienen tus alumnos!

ORTIZ.- No exageres. A partir de ahora lo harás tu sola en casa. Lee despacio en silencio, por párrafos, hasta que te enteres y evoques las imágenes como te he explicado. Así todos los días y aprenderás poco a poco. Y novuevas a leer en voz alta, ¿de acuerdo?

LOLA.- ¿Me dejas el libro? (LEE EN VOZ ALTA) "*Cien años de soledad*, de "*Grabiél*" García Marqués".

ORTIZ.- Inténtalo. Te costará, porque estás acostumbrada a narraciones infantiles. Y esta es una novela para adultos.

LOLA.- ¿Y yo qué soy?

ORTIZ.- Vale, vale, prueba a ver...

LOLA.- Claro que voy a probar... Oyes, Ortiz, te quería contar una cosa...

ORTIZ.- Cuéntame.

LOLA.- Que con la crisis el Paco le han cerrado la contrarta en La Coruña y quiere estar con el Dani más tiempo. ¿Qué te parece?

ORTIZ.- Natural. Es su padre.

LOLA.- ¿A que es una buena noticia?

ORTIZ.- Bueno, si tú lo dices.

LOLA.- Estábamos un poco distanciados. Él hacía un poco su vida, y a saber que vida hacia...Y ahora me ha pedido perdón y me ha jurao que va a vigilar al Dani para que no falte a clase. Te lo quería contar, Ortiz.

ORTIZ.- Si es bueno para el, es una buena noticia.

LOLA.- Ahora, por fin somos una familia normal

ORTIZ.- Pues me parece muy bien.

LOLA.- Pos parece que no me pones buena cara.

ORTIZ.- Pongo la que tengo. Es algo que no me afecta.

LOLA.- Pues vaya. Yo que creía que te ibas a alegrar.

ORTIZ.- ¿Ah, sí, y por qué?

LOLA.- El Dani está muy contento.

ORTIZ.- Entonces, mucho mejor para ti.

LOLA.- ¿Te pasa algo?

ORTIZ.- ¿A mí qué me va a pasar? Esto es una cosa tuya privada. No sé ni por qué te contesto. No es un asunto de tutoría.

LOLA.- Ya sé que no es de la tutoría, pero es un favor que yo te pido. Quería saber tu opinión.

ORTIZ.- Ya que la pides, te noto muy blanda con un marido que, por lo que dices, parece que no ha tenido mucho interés en estar contigo.

LOLA.- ¿Me estás llamando blanda o tonta?

ORTIZ.- Yo no soy quién para juzgarte.

ORTIZ.- A mí sólo me preocupa Daniel. No tu vida sentimental. ¿Lo tienes claro?

LOLA.- Vale, hijo, vale, cualquiera diría que te ha molestado.

ORTIZ.- Lo único que me preocupa, que tu marido, Paco, ¿no? pueda desestabilizar aún más al chico.

LOLA.- Ya... ¿Y eso es todo lo que te preocupa?

ORTIZ.- Lástima que cuando ha necesitado a su padre no lo ha tenido.

LOLA.- Ahora lo va a tener, mira tú por dónde. ¡Mira tú por dónde!

ORTIZ.- Tengo clase.

ESCENA 6

VIERNES 15 DE MARZO. La cuarta entrevista.

El robo de los exámenes.

EN ESCENA, LOLA, QUE ESTÁ ESPECIALMENTE ATRACTIVA. VISTE BOTAS ALTAS, CON UN POCO DE TACÓN, LEGINS A LA MODA, FALDA CORTA, CAMISA O CAMISETA CEÑIDA. CAZADORA DE CUERO. ESTÁ REALMENTE GUAPA Y SENSUAL. POR PRIMERA VEZ, LLEVA EL PELO SUELTO. ESTÁ INQUIETA MIRANDO EL RELOJ MIENTRAS ESPERA. PUEDE MIRAR UN LIBRO. HA DEJADO SU ABRIGO SOBRE UNA SILLA O UNA MESA.

HACE VIENTO. DURANTE LA ESCENA DE VEZ EN CUANDO SE GOLPEAN PUERTAS Y VENTANAS. EN LA PIZARRA ESTÁ ESCRITO: “*VIERNES 15 DE MARZO*”. ENTRA ORTIZ INQUIETO, SIN HACERLE CASO Y MIRA SUS PAPELES. ORTIZ FUMARÁ DURANTE TODA LA ESCENA Y TOSERÁ DE VEZ EN CUANDO.

LOLA.- Ortiz, pero llevo quince minutos esperándote.

ORTIZ.- ¿Y?

LOLA.- Hombre, que la tutoría comenzaba a las doce y tengo el tiempo justo para hablar contigo y volver al trabajo.

ORTIZ.- Si no he llegado a tiempo será porque no he podido, ¿no? ¿O es que piensas que me gusta hacer esperar a la gente?

LOLA.- Hombre, ya me supongo que no.

ORTIZ.- ¿Cómo que supones? No me gusta hacer esperar a nadie.

LOLA.- ¿Qué te ha pasado algo que estás de tan mala leche?

ORTIZ.- Que vengo del despacho de la Directora.

LOLA.- ¿Pues que ha pasao?

ORTIZ.- Nada que yo no haya podido solucionar.

LOLA.- El Dani la ha liado muy gorda.

ORTIZ.- La ha liado pero ya no la ha liado.

LOLA.- ¿Y eso qué quiere decir?

ORTIZ.- Nada, a Daniel no le pasara nada.

LOLA.- ¿Qué le tenía que pasar?

ORTIZ.- Había robado los exámenes de matemáticas con otro compañero.

LOLA.- ¡La madre que le pario! ¿Es que no vamos a educarle? ¡Siempre hace una!

ORTIZ.- Tranquila.

LOLA.- ¿Los ha robado o no los ha robado?

ORTIZ.- No, pero la directora le acusaba a él. Pero él no ha sido.

LOLA.- ¡Joder! ¡Qué susto me has dado!

ORTIZ.- Me ha costado trabajo convencer a la directora de que quien ha robado esos exámenes he sido yo.

LOLA.- ¿Tú? ¿Y tú por qué ibas hacer una cosa así?

ORTIZ.- Lo mismo me preguntaba la directora.

LOLA.- Es que no tiene ni pies ni cabeza.

ORTIZ.- Argumentas igual que ella.

LOLA.- ¿Y tú para qué querías esos exámenes?

ORTIZ.- Para dárselos a Daniel.

LOLA.- Tú estás tonto...

ORTIZ.- ¡Tiene que aprobar!!!

LOLA.- ¡Pero estudiando! ¿No?

ORTIZ.- Necesita aprobar y animarse y motivarse.

LOLA.- ¡La madre que os pario!

ORTIZ.- Soy su tutor. Confía en mí.

LOLA.- Y yo su madre, pero jamás robaría unos exámenes para que aprobara. ¡Estas como una chota!

ORTIZ.- ¡Calla! Tu hijo necesita mi ayuda.

LOLA.- *Contra* más lo pienso...

ORTIZ.- Cuanto más...

LOLA.- Lo que tiene que hacer es estudiar más.

ORTIZ.- No quiero que Daniel sea toda su vida un fracasado.

LOLA.- Lo que no quieres es que le expulsen definitivamente del Centro.

ORTIZ.- No, no quiero. Claro que no quiero.

LOLA.- Vale. Pues esas no son formas de hacer las cosas, porque lo mismo al que echan ahora es a ti y te dejan sin sueldo y sin dar clase.

ORTIZ.- ¡No tienen cojones!

LOLA - Tendría gracia. Profesor y alumno expulsados del Instituto a la vez.

ORTIZ.- ¿Te preocupa lo que pueda pasarme?

LOLA.- A ver me parece un buen hombre.

ORTIZ. ¿Y si te parezco un buen hombre porque Daniel ya no quiere verme fuera del instituto?

LOLA.- No le gustarán los museos.

ORTIZ.- Ahora que me estaba ganando su confianza. Y por fin el mismo me ha contado lo que le paso en el otro instituto.

LOLA.- ¡A sí! ¿te lo ha contado?

ORTIZ.- Si. Los mejores amigos de Dani encerraron a una compañera en el baño. La taparon la cabeza con una mochila, no los vio, pero los reconoció por la voz. Nadie pudo demostrar que Dani estuviera presente, pero aun así le acusaron y le echaron. Ahora por fin se lo que paso. Es cuando mejor puedo ayudarle.

LOLA.- Si. Pues ahora Paco no quiere que lo veas fuera del instituto. Ya esta, ya lo he dicho.

ORTIZ.- ¿Tu marido? ¿Tu marido no quiere que vea a Daniel fuera del instituto?

LOLA.- Ortiz, se me ha hecho tarde me tengo que ir.

ORTIZ.- Entonces no le podre ayudar.

LOLA.- Pues, que lo haga el Paco, que para eso es su padre.

ORTIZ.- Si claro. ¿Desde cuando tu marido es un ejemplo para tu hijo?

LOLA.- Adiós, Ortiz.

ORTIZ.- No entiendo nada Lola. ¿Por qué no quieres que lo ayude?

LOLA.- A Paco no le gusta que salga contigo, por que pinsa que quieres ayudar a Dani, para ligar conmigo.

ORTIZ.- ¿Y tú que piensas?

LOLA.- Yo no pienso.

ORTIZ.- ¿Pero cómo se te puede pasar por la cabeza que yo puedo querer ligar contigo? ¿Pero de qué íbamos a hablar tú y yo si saliéramos juntos? Ya te imagino contándome tus experiencias del súper: *“uno me dijo que se llevaba tres paquetes de pagel higiénico porque había una oferta de un 3 X 1, pero era de otra marca, y nada, el tío venga a insistir, y yo venga a decirle que era de otra marca... Hasta que no llegó mi encargado, no se arregló el lío”*. Esa sería tu conversación. ¿Pero tú te crees que yo podría soportar semejante tortura?

ORTIZ.- Lola no me gusta. Lola no me gusta...Lola....

LOLA DESAPARECE.

SUENA EL TIMBRE. ORTIZ SE LEVANTA Y HACE UN GESTO DE FIN DE LA TUTORÍA.

ESCENA 7

UN MES DESPUÉS. 15 DE ABRIL.

Las dudas

**ESCENA MUDA DE LOS DOS PERSONAJES EN EL METRO SIN
VERSE. (EFECTO A TRAVÉS DE LAS VENTANAS)**

ESCENA 8

VIERNES 22 de abril. La 5º visita.

El desencuentro.

EN LA PIZARRA: “*VIERNES 22 DE ABRIL*”. ES PRIMAVERA.

ORTIZ ESTÁ RECOGIENDO EXÁMENES, CARPETAS Y LIBROS, Y GUARDÁNDOLO TODO EN SU CARTERA. LOLA ENTRA EN SU DESPACHO. VISTE ZAPATO PLANO, VAQUEROS, CAMISA Y CHAQUETA. ATRACTIVA, PERO NO SENSUAL. LOLA LLEVA UN LIBRO EN LA MANO Y UN CUADERNO, QUE DEJARÁ EN ALGÚN MOMENTO DE LA ESCENA SOBRE LA MESA DE ORTIZ.

ORTIZ.- ¡Lola! ¿Qué haces aquí? .

LOLA.- ¿Cómo que, que hago aquí? Es tu día de tutoría.

ORTIZ.- No te esperaba.

LOLA.- Si te molesto, me voy.

ORTIZ.- No, déjalo, ya que estás aquí. Quédate. Tenía que decirte algo de la última tutoría.

LOLA.- Yo también... Que me fui mu cabreada con lo que pasó.

ORTIZ.- Tenía que haberte llamado para disculparme.

LOLA.- Me dijiste cosas mu feas.

ORTIZ.- Tengo mal carácter y a veces digo barbaridades. Pero te aprecio, Lola.

LOLA.- Y yo a ti. Sé que estás haciendo todo lo que puedes por el Dani. No creas que no me doy cuenta...

ORTIZ.- Quizá me he equivocado con él.

LOLA.- A lo mejor un poquito. Esta evaluación ha suspendido hasta la gimnasia

ORTIZ.- Lo digo porque lo tengo que decir.

LOLA.- Pues entonces algo tendrás que hacer, digo yo.

ORTIZ.- Sí, pero no hoy.

LOLA.- ¿No es hoy viernes, tu día de tu tutoría?

ORTIZ.- Sí, hoy es viernes, pero hoy no es mi día...

LOLA.- Que no te entiendo, Ortiz. ¿Tienes o no tienes tutoría?

ORTIZ.- De momento yo no puedo hacer nada por el. Me han expulsado un mes. Me acaban de comunicar la sanción. Tengo que recoger mis cosas e irme a mi casa.

LOLA.- Ya lo siento ¿Y no podemos hablar mientras recoges?

ORTIZ.- No, no puedo.

LOLA.- ¿Y que hago para que el Dani no suspenda todas?

ORTIZ.- ¡Y a mí qué me cuentas! Yo no tengo ahora la cabeza para pensar en nada. Lola, ¿es que no puedes entender lo que estoy pasando?

LOLA.- Anda, Ortiz, no te enfades, que te pones mu feo cuando te enfadas.

ORTIZ.- Y con los suspensos de Daniel, más furioso.

ORTIZ.- ¡Joder! Olvidemos el tema hasta que termine la sanción. Ya te puedes ir.

LOLA.- ¿Y si no me voy, que pasa?

ORTIZ.- Por favor.

LOLA.- Échame si te atreves...

ORTIZ.- ¡Adiós! ¿Te puedes ir? ¡No-quie-ro-ver-te!

LOLA.- Si necesitas algo, ya sabes donde llamarme.

ORTIZ.- ¡No puedo ni con el madre ni con el hijo!

ORTIZ.- (¡**A la mierda Dani! ¡A la mierda mi expulsión!**) ¡Mi vida es una mierda!

SOLO EN EL DESPACHO, ENCIENDE UN PURITO, DA CALADAS MUY NERVIOSO, PASEA... REPARA EN EL LIBRO Y EN EL CUADERNO QUE HA DEJADO LOLA SOBRE SU MESA. DESDE EL EXTERIOR LOLA TIRA UNAS CHINITAS A LA VENTANA DE LA CLASE, HASTA QUE ABRE ORTIZ.

VOZ DE LOLA.- Ortiz...

ORTIZ.- ¿Qué quieres?

VOZ DE LOLA.- Es que me he dejado unas cosas.

ORTIZ (MOSTRÁNDOLE) ¿El libro?

VOZ DE LOLA.- Y mi cuaderno. Tíramelos.

ORTIZ.- (SE PONE A LEERLO) Muy interesante esto que escribes.

VOZ DE LOLA.- Ortiz, ni se te ocurra leerlo. Tírame ese cuaderno.

ORTIZ.- Podría estropearse.

VOZ DE LOLA.- Está bien. Subo a buscarlo. Pero ciérralo y no leas ni una línea más o me cabrearé contigo "muchísimo".

ORTIZ REGRESA AL CENTRO DEL ESCENARIO. ORDENA UN POCO LAS MESAS. SU CARTERA...

ESCENA 9

Sigue siendo viernes 22 de abril

El primer intento de Lola de quedar fuera del Instituto

LOLA.- ¡Mi cuaderno!

ORTIZ.- Toma (SE LO DA).

LOLA.- ¿No se te habrá ocurrido leer nada?

ORTIZ.- Ni una línea.

LOLA.- Bueno, me voy, no te molesto más.

ORTIZ.- No. Espera un momento.

LOLA.- ¡¡Qué tengas suerte!! Y que siento mucho que te hayan expulsado.

ORTIZ.- Un mes y sin sueldo.

LOLA.- Tengo algo ahorrado. Si quieres, te puedo prestar.

ORTIZ.- (ENTERNECIDO).- No te preocupes. Podré sobrevivir. Anda, quédate un rato. Antes me he comportado como un bruto. Lo siento, Lola. ¿Amigos? (LOLA ASIENTE) Y "Cien años de soledad" ¿Lo has leído ya?

LOLA.- Voy por la mitad, pero me está gustando mucho. Si lo necesitas, te lo devuelvo.

ORTIZ.- No, no, quédatelo y termínalo. ¿No se lo estarás leyendo a Daniel por la noche?

LOLA.- Lo estoy leyendo como tú me has enseñao.

ORTIZ.- Eso está muy bien, en silencio. Y por lo visto, también escribes.

LOLA.- Una tontería, un cuento para niños.

ABRE EL CUADERNO Y SE LO MUESTRA

ORTIZ.- Debes sentirte muy bien. Escribir produce íntimas satisfacciones.

LOLA.- Pero no estoy contenta.

ORTIZ.- ¿Y eso?

LOLA.- Por lo de tu expulsión.

ORTIZ.- **No te preocupes mujer.** Un mes se pasa pronto.

LOLA.- Estabas tan convencido de que contigo no se iban a atrever. La verdad es que me has parecido patético.

ORTIZ.- ¿Patético? ¿Yo, patético?

LOLA.- Sí, patético. No, no tu, la expulsión.

ORTIZ.- ¿Has aprendido esa palabra?

LOLA.- Pues no lo sé. La verdad es que últimamente digo cosas que antes no decía. Dicen mis compañeras que me he vuelto muy fina... Bueno, es igual. Ahora un mes en tu casa y Daniel cada día peor.

ORTIZ.- No quiero que Dani acabe como yo, sintiéndose un fracasado.

LOLA.- Tú no eres un fracasado Carlos

ORTIZ.- He contado mis años y he descubierto que de aquí en adelante no podrán realizarse todos mis sueños.

LOLA.- No seas "pulisánime".

ORTIZ.- ¡Pulisánime!

LOLA.- Claro ¿Qué tiene que ver eso con el fracaso? La vida es una mierda. Pero eso ya lo sabemos todos cuando vamos cumpliendo años, ¿no?

ORTIZ.- Pues ya ves la mía. En el amor, en la familia, en el trabajo. Y con Daniel ya lo estás viendo. Y ahora expulsado, como un mal alumno.

LOLA.- Si tu vida es un fracaso, ¿mi vida qué es? ¡Un "fracasón" Anda no seas pesimista.

ORTIZ.- ¿Qué: has empezado a estudiar el diccionario por la "p"?...patético, pulisánime, pesimista...

LOLA.- Pues sí, todas las noches me quedo leyendo el diccionario, voy por la "p". Oyes ¿por qué dices que tu vida ha sido un fracaso con tu familia?

ORTIZ,- ¿Con mi familia?

LOLA.- Tendrás familia, digo yo.

ORTIZ.- Sí, claro...Pero poca..

LOLA.- ¿Tienes hijos, verdad?

ORTIZ.- Dos.

LOLA.- ¿Viven contigo?

ORTIZ.- No, el pequeño, cuando termino la carrera se fue a Argentina, encontró trabajo y novia, ahora vive allí y apenas le veo. Es inteligente y tiene buen corazón. Mi hijo Miguel, el mayor, hace ya dos años que no se nada de él.

LOLA.- ¿Y eso como puede ser?

ORTIZ.- Por una noche estúpida.

LOLA.- ¿Estúpida?

ORTIZ.- Cosas que hacemos los hombres cuando nos sentimos solos. El se entero y se enfado por que creyó que yo estaba despreciando la memoria de su madre. Se fue de casa.

LOLA.- Vaya, eres viudo. Te acompaño en el sentimiento.

ORTIZ.- Desde hace cinco años. Fui feliz con ella. Pero se me fue demasiado pronto

LOLA.- Anímate, que no ves que conmigo no has fracasado. En estos meses he aprendido mucho de ti...

ORTIZ.- Nada. No has aprendido nada. No te he enseñado nada.

LOLA.- Eso no es verdad, eres un tío maravilloso. ¿Sabes?

ORTIZ.- Y un fracasado a la vez? En fin, Lola, si tú lo quieres ver así, yo te lo agradezco.

LOLA.- Tengo mucha fe en ti y seguro que entre los dos sacamos adelante a Dani.

ORTIZ.- ¿Sabes lo que he pensado? Ahora que voy a tener tiempo, voy a ir a ver al director del otro instituto.

LOLA.- ¿Para qué?

ORTIZ.- Para que me dé su opinión sobre lo que pasó.

LOLA - Deja ya de remover la mierda.

ORTIZ.- Puede que encuentre las claves para ayudar a Daniel.

LOLA.- Con cuidadito. A Paco no le gusta que metas la nariz donde no te llaman.

ORTIZ. ¿Y tú no tienes nada que decir?

LOLA.- Yo, que agua pasada no mueve molino.

ORTIZ.- Como quieras. En fin, se ha hecho tarde, yo tengo que acabar de recoger mis cosas y tu marido estará esperándote...

LOLA.- Ortiz, ¿y si quedamos este fin de semana para tomar una cerveza?

ORTIZ.- ¿Me estás proponiendo una cita? (ELLA AFIRMA) Y Paco...

LOLA.- El domingo lo tengo libre.

ORTIZ.- Yo no puedo, tengo muchas cosas que ordenar, corregir...

LOLA (RIÉNDOSE).- ¿Corregir? Pero si te han expulsado.

ORTIZ.- Pues también es verdad.

LOLA.- Entonces, te espero el domingo a las ocho en la puerta del Corte Inglés.

ORTIZ.- Nunca he quedado con la madre de un alumno fuera del Instituto. Es algo que resulta difícil y lleva su tiempo.

LOLA.- ¿Cuánto?

ORTIZ.- Espérate a que acabe el curso.

LOLA.- Bueno, yo te espero allí a las ocho.

TRANSICIÓN
Escena 9B

VEMOS A ORTIZ ESPERANDO EN LA PUERTA DE EL CORTE INGLÉS.
ESPERA Y ESPERA, SE ECHA PERFUMES DE LA PLANTA DE LA
PERFUMERÍA, PERO LOLA NO LLEGA...

ESCENA 10

LA 6ª ENTREVISTA. VIERNES 24 DE MAYO

Lola con la mano vendada, pero escondida en un guante..

EN LA PIZARRA: “*VIERNES 24 DE MAYO*”

AULA VACÍA. VA CON GAFAS DE SOL OSCURAS Y UN GUANTE EN SU MANO DERECHA. LLEVA UN PAQUETE (SU CUENTO) EN LA MANO. MIRA A UN LADO Y A OTRO. COMPRUEBA QUE NO HAY NADIE Y NO VIENE NADIE. DEJA EL LIBRO SOBRE LA MESA... SE VA A MARCHAR, PERO VUELVE. BUSCA OTRO SITIO. LO PONE JUNTO A LA PLANTA. PERO SE ARREPIENTE. VUELVE A COGER EL PAQUETE Y DUDA DÓNDE PONERLO. FINALMENTE, LO GUARDA EN EL CAJÓN DE LA MESA. DE PRONTO SE OYEN LOS PASOS DE ORTIZ. LOLA GUARDA EL PAQUETE EN UN CAJÓN DE LA MESA. ENTRA ORTIZ Y SE SORPRENDE AL VERLA BUSCANDO ALGO EN EL CAJÓN.

ORTIZ.- ¡Lola! ¿Qué haces aquí?

LOLA (INCÓMODA, POR HABER SIDO SORPRENDIDA EN EL AULA)
¿Yo? Verás... Bueno, que ya estás aquí otra vez, ¿no?

ORTIZ.- Acabo de reincorporarme.

LOLA.- ¿No se te acababa mañana la expulsión?

ORTIZ.- No, hoy... Pero dime, ¿a qué has venido entonces?

LOLA.- Eso mismo me pregunto yo.

ORTIZ.- ¿No será que te has equivocado de día y de lugar?

LOLA .- ¿eh?

ORTIZ.- Yo sí fui.

ORTIZ.- Me dejaste plantado. Me probé todos los perfumes de la planta de caballero esperándote.

LOLA .- Puedo explicártelo...

ORTIZ.- Me subí a la cafetería del Corte Inglés y me puse ciego de cerveza. Y para colmo me echaron los de seguridad cuando me encendí un puro. Encima me denunciaron, patético, como la “p” de tú diccionario.

LOLA.- Es que no pude ir...

ORTIZ .- ¿Qué buscabas?

LOLA.- ¿Yo?

ORTIZ.- Sí, el cajón está abierto.

LOLA.- Sí, está abierto. ¿Y?

ORTIZ.- Que los cajones no se abren solos.

LOLA.- Bueno, era una sorpresa. (SEÑALA EL CAJÓN)

ORTIZ ABRE EL CAJÓN Y VE UN PAQUETE. LO ABRE

ORTIZ.- ¡Es tu cuaderno! ¡Tu cuento! “*Las aventuras de Kiko y su perro García*”. Un buen título.

LOLA.- ¿De verdad?

ORTIZ.- Y manuscrito de tu puño y letra.

LOLA.- Eres el primero al que se lo dejo leer.

ORTIZ.- Gracias. Ya me lo leeré.

LOLA.- No te cabrees cuando empieces a encontrar errores gramaticales, faltas y todo esas cosas. Todavía estoy aprendiendo...

ORTIZ.- Seguro que me va a gustar.

ORTIZ COGE EL PURITO, LO ENCIENDE Y EMPIEZA A DAR CALADAS.

ORTIZ.- ¿Me vas a denunciar por fumar aquí?

LOLA.- No digas tonterías.

ORTIZ.- Bueno, anda, cuéntame cómo te ha ido durante este mes. No he podido evitarlo. Me he acordado muchas veces de ti.

LOLA.- Yo he estado a punto de llamarte varias veces, pero al final no lo he hecho. Me hubiera gustado llamarte, pero no sabía donde. Este mes le he estado dando muchas vueltas a la cabeza.

ORTIZ.- ¿Sobre?

LOLA.- Sobre las cosas que me dices. Tú crees que no me importan pero tus palabras me influyen.

ORTIZ.- ¿Qué palabras?

LOLA.- Las que me dices sobre Dani ,el Paco y la vida. La cagué volviendo con Paco. La he cagado también con Dani queriendo ser una colega en lugar de una madre. Y ya ves los resultados. El niño hace lo que quiere, y más desde que Paco no está conmigo.

ORTIZ.- ¿ Que Paco ya no esta contigo?

LOLA.- De pronto no... Pero ya no vive en casa.

ORTIZ.- ¿Desde cuándo no vives con él?

LOLA.- Desde hace tres semanas... Al poco de tu expulsión.

ORTIZ.- ¡Qué valiente eres, Lola!

LOLA.- Para valiente el Paco ¡Valiente cabrón! ¡Y un cobarde! ¡La que me ha dejado liada!... ¡Ay!

ORTIZ.- ¿Qué te pasa?

LOLA.- Me he hecho daño.

ORTIZ (INTENTANDO COGERLE LA MANO DEL GUANTE).- A ver.

LOLA.- No tengo nada.

ORTIZ.- A ti te pasa algo.

LOLA.- ¡A mí qué me va a pasar!

ORTIZ LE QUITA LAS GAFAS

ORTIZ.- ¡Dímelo mirándome a los ojos!

LOLA.- **Que quieres que te diga.** Ha sido un accidente.

ORTIZ.- ¿Pero cómo?

LOLA.- En el almacén, colocando las cajas de leche, se me cayó una desde lo alto. ¿Ya, contento? ¿Me puedo ir?

ORTIZ.- No sabía que las cajeras trabajarais también como mozos de almacén.

LOLA.- Cuando los compañeros se ponen malos, tenemos que echar una mano.

ORTIZ.- Ya, una mano... Una mano de alguien, ¿no? Una mano que se le escapó a alguien, ¿verdad?

LOLA.- ¡**Anda! Anda, no digas tonterías.**

ORTIZ.- ¡**Tonterías!** Un hombre que es capaz de levantarte la mano es un cabrón! ¡No sé cómo lo permites!

LOLA.- ¡Que no ha sido Paco! ¡Que me lo he hecho en el almacén!

ORTIZ.- Si no pones la denuncia, la pongo yo... ¡si! No me mires así... Una denuncia por malos tratos.

LOLA.- ¡Ni se te ocurra! Me lo he hecho en el súper. ¿Vale?

ORTIZ.- No te creo.

LOLA.- Es como yo digo. ¿O vas a ir a mi trabajo a preguntar?

CON LOLA FUERA DEL ESCENARIO, ORTIZ COGE EL CUADERNO QUE LE HA DADO LOLA Y LEE EN VOZ ALTA.

ORTIZ.- “*Kiko era un niño de 11 años que vivía con su padre, viudo y con su perro García. Su padre era un inventor de cosas inútiles, de trastos que no interesaban a nadie y que casi nunca conseguía vender... Hasta que un día...* “

TIRA EL CUADERNO CONTRA LA PIZARRA CON FUERZA

ESCENA 11

MIÉRCOLES 10 de junio. La 7ª entrevista.

Fin de las clases

EN LA PIZARRA: "MIÉRCOLES 10 DE JUNIO". LOLA VISTE BATA BLANCA DE CAJERA. ENTRA GOLPEANDO LA PUERTA Y MUY ENFADADA. ORTIZ ESTÁ EN ESCENA CORRIENDO EXÁMENES.

LOLA.- ¿Se puede saber por qué coño lo has hecho?

ORTIZ.- ¿Yo? ¿El qué?

LOLA.- Que a ti nadie te ha dado vela en este entierro. ¿Me comprendes? Lo que haya dentro de mi familia es de mi familia. Tú no tienes por qué meterte en mi historia con Paco. Y menos sin tener ni puta idea de lo que está pasando. ¿Te queda claro?

ORTIZ.- Nunca me he metido en los problemas de tu familia.

LOLA.- ¡Que no! ¿Tu que vas de profesor justiciero? ¿Quién coño te crees que eres para denunciar a Paco? ¿Tú estás gilipollas o qué?

ORTIZ.- Lola, no te pongas así.

LOLA.- ¡Me pongo como me sale de lo cojones!

ORTIZ.- Veras como ahora no se atreve a tocarte.

LOLA.- ¡No sabes de la misa la media!

ORTIZ.- He hecho lo que tenía que hacer, denunciar a un maltratador.

LOLA.- ¡Pero que sabrás tú!

ORTIZ.- Yo solo se que ese cabrón ya no te va a molestar más.

LOLA.- ¡Iluso!

ORTIZ.- Seré un iluso, pero escucha. Ya sé lo que le pasa a Daniel, ya sé cómo solucionar su problema.

LOLA .- ¿Ah, sí?

ORTIZ.- Sí, ya lo sé.

LOLA .- Entonces, ¿te ha contado algo?

ORTIZ.- Sí, Lola, por fin se ha desahogado conmigo.

LOLA.- ¿Qué te ha dicho?

ORTIZ.- El chico vino ayer llorando a verme... Estaba jodido, como nunca le había visto.

LOLA.- Seguro.

ORTIZ.- Me dijo que había hablado contigo. Y que te enfadaste mucho cuando te contó que él también había participado en lo del año pasado.

Lola, no pienses que le doy crédito, pero me dijo que te pusiste muy agresiva con él, que... Yo solo quiero contarte su versión.

LOLA.- Bien.

ORTIZ.- Y que le querías echar de casa.

LOLA.- ¿Qué?

ORTIZ.- Me pidió venirse a mi casa mientras tú te tranquilizabas. Unos días... Yo no sé qué decirle, Lola. Es tu hijo.

LOLA.- Pues que no...Ortiz, no...

ORTIZ.- ¿No, qué? ¿Que no le deje venir a mi casa?

LOLA.- Que no es verdad.

ORTIZ.- Necesita que tú le perdones para salir adelante.

LOLA .- ¿Cómo puedes pensar que yo he estado agresiva con él?

ORTIZ.- No, no, Lola, yo no lo creo, ¡cómo le voy a creer! Pero piensa que Daniel se siente culpable de aquello y no se ha perdonado a sí mismo lo que hizo. Por eso se ha convertido en un alumno conflictivo. Ahora podremos reconducirle y hacer que vuelva a estudiar y a tener un comportamiento correcto. Yo me lo podría llevar a casa unos días.

LOLA.- Ni de coña.

ORTIZ.- Como quieras. Pero ahora ya sé cuál es el motivo de su fracaso escolar.

LOLA.- Y dime una cosa ¿Cuándo te lo ha contado todo?

ORTIZ.- Esta misma mañana. Iba a llamarte cuando has aparecido. Si me permites un consejo, no deberías haberte puesto tan intolerante con él...

LOLA.- ¡Joder, Ortiz!

ORTIZ.- Tienes que aceptar la realidad.

LOLA.- Déjame que me siente.

LOLA SE SIENTA.

LOLA.- ¿Es que no tienes ojos en la cara para ver lo que está pasando?

LOLA.- Que estás ciego, Ortiz.

ORTIZ.- No te entiendo.

LOLA.- Estamos en junio y ahora te cuenta que lo que le pasó hace un año es lo que no le deja estudiar. Y tú te lo tragas todo. ¿En qué mundo vives, Ortiz?

LOLA.- El profesor eres tú y tú debías saber cómo tratarle.

ORTIZ.- Ah, no, Lola, la educación familiar es tan importante como la escolar.

ORTIZ.- La educación consiste en poner límites. Educar viene del latín "con-ducere", guiar, llevar por los mejores caminos... Un profesor es "un conductor"...

LOLA.- Pues eso digo.Y para eso debemos marcar los caminos, ¿no?

ORTIZ.- Eso es.

LOLA.- Entonces Dani lleva todo el curso fuera de los límites y tú ni te has enterado.

ORTIZ.- Pues debería empezar a enterarme, si tú me ayudaras.

LOLA.- Increíble, llevamos meses con el mismo problema y tú no lo ves.

ORTIZ.- ¿Qué problema?

LOLA.- Que estás haciendo el ridículo.

ORTIZ.- ¿Quieres hablar claro?

LOLA.- Ves cómo tengo la mano. Te dije que me lo había hecho en el trabajo. Y tú creíste que había sido Paco. Le has puesto una denuncia, que vas a tener que retirar.

ORTIZ.- ¿Quieres que me crea que no ha sido Paco?

LOLA.- ¿Y por qué no Daniel?

ORTIZ.- (ABSOLUTAMENTE SOPRENDIDO) ¿A Daniel? ¿Qué Daniel te ha pegado? (LOLA ASIENTE CON LA CABEZA) No, Lola, no puedo creérmelo. No puede ser.

LOLA.- ¿Te acuerdas del día del plantón? No pude ir. Dani se puso hecho una fiera porque iba a salir contigo, me llamó puta y me pegó... No quería que lo supieras entonces...Pero ahora ya no puedo más... Me ha amenazado si me ve contigo.

ORTIZ.- ¡Ay, Dios! Lola... (LOLA ASIENTE) No, Lola, no, no es posible.

LOLA.- Ahora ya lo sabes todo.

ORTIZ.- ¡Nooo! ¡Daniel, no! ¿Por qué?

LOLA.- Si yo lo supiera. La persona que más quiero en el mundo se ha convertido en mi verdugo.

ORTIZ.- Perdóname, Lola.

LOLA.- ¿De qué te tengo que perdonar?

ORTIZ.- De haber sido tan imbécil.

LOLA.- A lo mejor tenía que habértelo contado antes... A lo mejor así, no hubiéramos llegado a tanto. Pero hay cosas que son muy difíciles de contar.

ORTIZ.- Y yo he sido un perfecto imbécil, que he sido incapaz de descubrir nada.

LOLA.- Hombre, nada, nada...Me has ayudado a ser yo misma y ahora sé lo que tengo que hacer.

ORTIZ.- ¿Qué?

LOLA.- Denunciarle. Sí, Ortiz, no nos queda otra. O un día acabará matándome. Esto viviendo un infierno y esto tiene que terminarse.

ORTIZ.- No sé qué decirte.

LOLA.- Pues no digas nada. Tú solo acompáñame a comisaria, que no quiero ir sola. Tú retiras la denuncia del Paco y me esperas mientras yo pongo una contra el Dani. Esto tiene que parar.

ORTIZ.- Escúchame lo que te voy a decir. Yo retiro la denuncia contra Paco, pero tú no debes denunciar a tu propio hijo. Luego te arrepentirás.

LOLA.- Iré sola entonces.

ORTIZ.- Solo tiene 14 años.

LOLA.- Por eso mismo.

ORTIZ.- A esa edad, los críos son capaces de cometer las mayores barbaridades.

LOLA.- ¿Te parece poco lo que ha hecho conmigo?

ORTIZ.- Me parece muy grave.

ORTIZ.- Si le denuncias, jamás lo recuperarás. Se llenará de odio contra de ti de por vida. ¿Es lo que quieres?

LOLA.- Lo que quiero es que no me pegue más.

ORTIZ.- Vamos a hablar con él, aquí en mi despacho.

LOLA.- Una charlita de un profe “enrollao” como tú le entrará por un oído y le saldrá por otro.

ORTIZ.- Esta misma tarde le llevaremos al psicólogo y mañana le pondremos en manos de un trabajador social. Vamos a intentar cambiarle sin que te odie. Tiene que sentir en todo momento que le quieres.

LOLA.- De un día para otro no cambiara.

ORTIZ.- Déjame que me lo piense, me lo llevo a casa unos días, unas semanas, a vivir conmigo, mientras se tranquiliza y aprende a respetarte.

ORTIZ.- Voy a avisar a Dani, hablamos con él y vamos los tres a ver a mi amigo el psicólogo. Tendremos una tarde entretenida.

ESCENA 12

EL TRIUNFO DEL AMOR.

LA 8ª ENTREVISTA. 30 DE JUNIO

EN LA PIZARRA ESTÁ ESCRITA LA FECHA: “30 DE JUNIO”. LOLA EN ESCENA, VISTE VERANIEGA, MUY ATRACTIVA, MÁS JOVEN, CON ELEGANCIA...

LOLA ESTÁ EN EL AULA DIBUJANDO LA FIGURA DEL ELEFANTE TRAGADO POR LA BOA Y EL PRINCIPITO, CUANDO ENTRA ORTIZ SIN SER VISTO POR LOLA. SE SOPRENDE AL ESCUCHARLA. LA DEJA TERMINAR. LOLA TIENE EL LIBRO DE “EL PRINCIPITO

LOLA (SE SOBRESALTA AL NO DARSE CUENTA DE SU ENTRADA).- Me has asustado.

ORTIZ.- Apenas queda ya nadie en el Instituto. Hemos terminado el último claustro de este curso y la mayoría de los profesores se ha marchado ya. Siempre me impresiona el silencio del Instituto sin alumnos.

LOLA.- Quería venir a verte antes de que empiecen las vacaciones de verano.

ORTIZ.- ¿Estás mejor? ¿Algún problema con Daniel? Estos días, sin clase, apenas le veo... Exámenes, evaluaciones, me dice que está mejor... (LOLA ASIENTE CON LA CABEZA) No me has tenido que avisar ni una sola vez. ¿Estás contenta con el psicólogo y el trabajador social?

LOLA.- De momento, ni siquiera me levanta la voz. (CON CIERTA IRONÍA) A ver cuánto le dura... Sí, la verdad, estoy contenta. Han pasado solo veinte días, pero empiezo a ver un poco la luz. (PAUSA) Ortiz, quería darte las gracias por tu ayuda. ¡Qué difícil es acertar!

ORTIZ.- Con una madre como tú, que le da todo su cariño, no le queda otro camino que devolverte cariño. El amor genera amor, aunque a veces tardemos tanto en conseguir esa respuesta...

LOLA.- Es tan difícil encontrarse personas tan buenas como tú en el mundo.

ORTIZ.- ¿No te irás a poner sentimental ahora?

LOLA.- Te echaba de menos y quería verte. Por eso he venido. Aunque no sea tu hora de tutoría.

ORTIZ.- Pues me alegro de tu visita, aunque no te esperaba...

LOLA.- Aquí te vi por primera vez antes de Navidades. ¿Te acuerdas? ¡Qué mal me caíste! Te odié con todas mis fuerzas. Fuiste un completo gilipollas.

ORTIZ.- ¿Has venido a reprocharme algo?

LOLA.- ¡No, hombre no!

ORTIZ.- Lola, siempre recordaré todos estos viernes de tutoría. Cada viernes te esperaba con ilusión y cuando no venías a verme, me sentía triste... Has sido mi mayor aliciente en este curso.

ORTIZ.- Otro curso más que se acaba y un año más viejo y ellos sin embargo siempre tienen la misma edad.

LOLA.- CONTENTA. ¿El año que viene? ¿Vas a volver a trabajar en septiembre? ¿No te vas a pillar la jubilación?

ORTIZ.- Me temo que ya me jubilaré a los 65, como todo hijo de vecino.

LOLA.- Estoy cayendo en la cuenta que nunca te he visto fuera de esta clase.

ORTIZ.- Sí, aún podría estar esperando en la puerta de El Corte Inglés.

LOLA.- ¡Vamos a abrir las ventanas Ortiz, que entre el sol y el aire!

ABREN LAS VENTANAS.

LOLA.- ¿Y qué voy a hacer yo sin verte hasta septiembre? ¿A ti no te ha pasado, que algunos viernes de tutoría te sentías como si... no sé cómo explicarme... como si en vez de una tutoría, tuviéramos... ?

ORTIZ.- Una cita... clandestina.

LOLA.- ¡Eso! Qué bien sabes encontrar siempre las palabras.

ORTIZ.- (CAMBIANDO DE REGISTRO) Toma, te devuelvo tu cuento: me ha encantado. Está muy bien escrito.

ORTIZ SACA EL CUADERNO DE LOLA DEL CAJÓN DE SU MESA.

ORTIZ.- ¿Cómo has podido imaginar una historia tan tierna?

LOLA.- Porque me he inspirado en ti.

ORTIZ.- ¿En mí?

LOLA.- Sí, el personaje del padre eres tú.

ORTIZ.- Pero yo no soy ningún inventor. Yo no he inventado nada nunca.

LOLA.- Me has inventado un poco a mí. ¿Me lees mi cuento en voz alta?

ORTIZ EMPIEZA A LEER EN VOZ ALTA.

ORTIZ (LEYENDO).- *“Kiko era un niño de 11 años que vivía con su padre, viudo, y con su perro García. Su padre era un inventor de cosas inútiles, de trastos que no interesaban a nadie y que casi nunca conseguía vender. Hasta que un día... Hasta que un día inventó la silla voladora, una silla que podía transportarles en una décima de segundo a cualquier lugar del mundo y a cualquier época.”* Me encanta. ¡Qué sensibilidad tienes!

LOLA.- ¿Te has visto? Viudo como tú y muy imaginativo.

ORTIZ .- *Kiko y García fueron los primeros en probar la silla. El primer viaje fue bastante peligroso. Cayeron en un barco pirata, en el que tenían secuestrada a una mujer hermosa y simpática.*

ORTIZ.- Te lo sabes de memoria.

LOLA.- Es que me ha costado mucho escribirlo. Ya sigo yo, pero tú sigue.

LOLA (RECITANDO EN VOZ ALTA SU CUENTO MIENTRAS ORTIZ LEE EN SILENCIO) *“García le dijo a Kiko: “si la salvamos, tal vez podría enamorarse de tu padre...”*

LOLA.- Ortiz creo que me gustas.

ORTIZ.- Lola... no,no...

LOLA.- Dime que yo no te gusto y me voy por esa puerta como he entrado.

ORTIZ.- Lola, que tengo 60 años, y estas locuras....

LOLA.- Mira, cada vez que vengo a verte... ¡Me has domesticado!

(PAUSA TENSA)

LOLA.- ¿Estas bien?

ORTIZ.- ¿Yo? No, no, no, no sé qué me pasa...

LOLA.- ¿Qué haces?

ORTIZ.- No sé, me ha dado un pequeño mareo...

LOLA.- ¿Te encuentras mal?

ORTIZ.- Se me pasará enseguida.

LOLA.- No me asustes, Ortiz.

ORTIZ.- No te asustes... Esto me pasa a menudo.

LOLA.- ¿A menudo? Eso son los puritos que te fumas.

ORTIZ.- ¡Puritos, puritos! ¡Bobadas! Me voy a sentar un rato. En seguida me recupero. (SE SIENTA)

LOLA.- ¿Te duele algo?

ORTIZ.- No, no. Es que me cuesta respirar. (RESPIRA CON FATIGA)

LOLA.- Venga, respira tranquilo, venga, respira y te sentirás mejor. (ORTIZ LE HACE CASO) Venga, intenta respirar hondo y se te pasará en seguida. Ya verás. (ELLA RESPIRA CON ÉL) Inspira... Expira... Venga, despacio... Relájate...

ORTIZ.- Lola, que no estoy de parto, que esto solo es un ataque de ansiedad, una crisis de pánico. ¿Sabes lo que es eso?

LOLA.- Me estás asustando.

ORTIZ.- Que no, Lola, que es una somatización... (RESPIRA CON DIFICULTAD TODAVÍA. REPITIENDO POR SÍLABA) U-na-so-ma-ti-za-ción.

LOLA.- ¿Una qué?

ORTIZ.- Una somatización... Nada, joder, que ya no estoy acostumbrado a... a..., cómo te diría yo... a sentir estas emociones tan ...Y mi cuerpo no lo aguanta. Nada raro. Nos pasa a todos los hombres a partir de los 50 o a los 60. Es que eres ...Lola, es que... Dame el pastillero. En la mesa.

(LOLA SE LO PASA) Es un tranquilizante. Pásame la botella. (LE PASA EL AGUA Y SE TOMA LA PASTILLA). En cuanto me pongo la pastilla en la boca ya esta, es psicológico. ¿Ves? ¡Qué desastre soy!

ORTIZ PERMANECE CALLADO MIRANDOLA SIN SABER QUE DECIR

LOLA.- ¿Ya....? Carlos

(PAUSA)

ORTIZ.- ¡Que bella imagen de Roma!

LOLA.- (EMOCIONADA Y CONFUNDIDA) ¿Qué? ¿Qué dices?

ORTIZ.- Nada cosas mías. Que ya me puedo levantar. ¿Ves?
(PONIENDOSE EN PIE)

AMBOS PERMANECEN FRENTE A FRENTE MIRANDOSE EN SILENCIO.

ORTIZ SE TAMBALEA UN POCO HACIA ATRÁS. LOLA LO AGARRA CREYENDO QUE PUEDE CAERSE. ORTIZ SE AFERRA TAMBIEN A ELLA.

LOLA.--Carlos...

ORTIZ...Lola....es que...

POR LA DIFRECNIA DE ALTURA QUEDA CLARO QUE ORTIZ NO LLEGA A LA BOCA DE LOLA PARA BESARLA.

LOLA SE DESPRENDE DE SUS ZAPATOS TACONES DE AGUJA SUAVEMENTE.

ABOS QUEDAN A LA MISMA ALTURA

ACERCAN SUS ROSTROS CO LA MIRADA CLABADA UNO EN EL OTRO.

Y CON UN BESO PROLONGADO CAE EL TELÓN